

poca cosa acaesció que hobo grand malquerencia entre el príncipe Boymonte é el conde Jocelin de Roax; de manera que el conde Jocelin fizo cosa que gelo tovieron á mal é que fué muy mal ejemplo, é es, que hizo con los turcos por ruegos é por dar é por prometer, que los trajo consigo á la tierra de Antioca, é con su ayuda destruyó é quemó toda la tierra, é mató muchos cristianos é llevó muchos cativos; é todo aquesto fizo Jocelin mientras que Boymonte estaba en servicio de Dios por guerrear los turcos, é por aquesto le tovieron por mucho mas culpado á Jocelin cuantos cristianos lo oyeron contar; mas cuando lo supo el Rey hobo gran pesar por dos razones: la una, porque era grande peligro de la tierra cuando supiesen los enemigos de la fe que aquellos dos ricos hombres eran desavenidos, porque podrian mas de ligero venir sobre ellos é destruir la tierra; é la otra, porque habia debdo con amos; que Jocelin era su primo cormano, é Boymonte era casado con su hija; é por eso pensó el Rey de ir allá, por saber si los podria avenir, é llevó consigo á Gormond (1), patriarca de Hierusalen, que le ayudó muy bien, é otra cosa le ayudó aquesto: que el conde Jocelin fuera dolente é confesárase, é arrepentióse mucho de aquella guerra, é prometiera que si Dios le alongase sus dias, que se avernia con el Príncipe, é que le haria homenaje tal cual debia; é así fué, que luego que fué guarido, ant'el Rey é ant'el Patriarca hizo homenaje en sus manos, é de allí adelante guardó bien su lealtad; é despues que aquella desavenencia fué acordada, fuése el Rey para Hierusalen. En aquel tiempo acaesció que el conde Roger de Cecilia tenia aparejada una flota de sesenta galeas bien armadas, é enviolas á Africa para destruir á los enemigos de la fe; mas los turcos de la tierra supieronlo, é metieron en la mar ochenta galeas, é toviéronles los puertos de manera, que nunca pudieron hacer daño en su tierra, antes los levaron como vencidos fasta Cecilia, é combatiéron una cibdad antigua, que llaman Zaragusa, que habia gran tiempo estado en paz é era muy rica, é non se sabian defender ni estaban apercebidos para tal aventura; é los moros venieron á deshora é tomaron la cibdad en su venida, é de cuantos hallaron dentro, hombres é mujeres é niños, mataron la mayor parte dellos, é levaron los otros cativos; é el Obispo, con los mas honrados de la villa, fuyeron á gran peligro á las otras villas, que eran léjos de la mar. Despues que las galeas de los turcos hicieron su fecho, tornáronse cargadas de riqueza é de cativos.

## CAPITULO CCXVIII.

Cómo hicieron arzobispo en Ser.

Despues que la cibdad de Sur fué ganada, non habia hi arzobispo; que aquel de que ya oistes non fué consagrado, é murió ante que tomasen la cibdad. É por aquello ayuntáronse el Rey é el Patriarca en la cibdad de Sur, é otrosí los perlados ricos hombres, é hablaron muchas cosas; mas á la fin eligeron el prior del Se-

(1) Según Guillermo de Tiro (lib. xiii, cap. xxii), á quien llevó consigo fué Bernhard ó Bernardo, patriarca de Antiokia. Aquí el impreso dice *Gorlaud*, pero se ha corregido *Gormond*, como en la pág. 404.

pulero, que era inglés é hombre muy religioso, á quien decian Guillem. É fué grande maravilla de tan entendidos hombres de como habia en el reino de Suria, de hacer arzobispo en tal manera ante que fuese la cibdad ganada, é despues non lo hicieron hasta cuatro años; que cuando los ricos hombres é los otros caballeros partieron la villa tomaron las cosas que debian ser de la Iglesia, é nunca gelas tornaron despues todas, é aquel hombre bueno don Guillem fué consagrado por el patriarca de Hierusalen. É despues, por consejo de los perlados, fué á Roma á pedir el pálio, é el papa Honorio recibiólo muy bien, é dióle el pálio de grado, é tornóse con recabdo de como le obedesciesen sus obispos; mas el patriarca de Antioca habiale sonsacado algunos obispos que eran de su pertenencia; mas el Papa envió un legado que llamaban Sales (2), que era obispo de Tusculana, é era hombre entendido é bien razonado, é aquel hizo tornar las cosas que le habian tomado de su pertenencia. Pero verdad es que la iglesia de Sur fué otro tiempo de cristianos, é en aquel tiempo obedescia el arzobispo de Sur al patriarca de Antioca; mas cómo é por qué razon fué despues sagrado el arzobispo de Sur por el patriarca de Hierusalen, adelante vos contará la historia.

## CAPITULO CCXIX.

Cómo arribó Folques, el conde de Angeos (3), al puerto de Acre, é le dió el rey á Melisenda, su hija.

En el comenzo del año arribó al puerto de Acre un hombre poderoso de Francia, que llaman Folques, el conde de Piteos; ca enviara por él el rey Baldovin cuando saliera de prision, por consejo de los perlados é de los ricos hombres de la tierra; é por ende, venia de Francia é arribara allí. É otrosí, porque Guillem de Bures, el mayordomo del Rey, é los otros ricos hombres de Suria le juraron, por mandamiento del Rey é de los caballeros de la tierra, sobre sus almas, que luego que viniesen á Suria, que le darian por mujer dende á cuarenta dias, á Melisenda, la hija del Rey, que era la primera heredera; é por aquello habia esperanza Folques que seria rey de la tierra. É Guillem de Bures é los otros ricos hombres, que habian de ver aquel fecho, hicieronlo muy bien, de manera que trajeron consigo al Conde, que arribara en Acre, así como oistes, é mantuviéronle muy bien todos sus posturas; que ante de Cinquesma le dieron por mujer la hija del Rey, así como convenia á ella. É el Rey dió en casamiento á su hija Melisenda á Acre é á Sur, que son muy buenas cibdades. É el conde Folques obedeció al Rey todos sus dias muy de grado, así como si fuese su hijo, é en cuanto podia hacia su voluntad, como hombre que entendia que por aquello habria su gracia é su amor.

(2) En Guillermo Egídio.

(3) Es el *Fulco Andegavienstum Comes*, de Guillermo, ó Foulques, conde de Anjou.

## CAPITULO CCXX.

Cómo murió Gormond, el patriarca de Hierusalen, é hicieron patriarca á Esteban de San Martin.

Gormond (1), el patriarca de Hierusalen, fué á una cerca en tierra de Saeta, á un lugar que dicen Belhasen, é murió de dolencia; é leváronlo á Saeta (2), é enterráronlo en el décimo año de su dinidad. E despues dél fué eleito Esteban, el abad de San Martin del Valle, de una iglesia que es en el condado de Chartres, é era pariente del rey Baldovin, é fuera caballero, mas fué despues canónigo reglar é abad de aquella iglesia que oistes, é fué en romería al Sepulcro. E cuando el Patriarca finó hicieron á él en su lugar; é despues que fué sagrado, non tardó mucho que movió pleito al Rey por la cibdad de Jaffa, que decia que debia ser suya; é la cibdad de Hierusalen otrosí decia que seria suya luego que tornase á Escalona, porque él era muy porfioso; é tanto fizo, que hobo grande contienda é grande saña con el Rey, mas la muerte partió aquella porfia; que ante de dos años fenescieron sus dias, é cuidaron muchos que fuera empozoñado, mas nunca fué sabido por cierto; é cuando estaba doliente fuéle á ver el Rey é preguntóle cómo se sentia, é él respúsole é dijo así: « Señor Rey, así me siento como veis é como quereis. »

## CAPITULO CCXXI.

Cómo fué el Rey á cercar la cibdad de Domas, é por cuál razon se tornó.

En el verano despues acaesció que don Yugo de Pagano, el primer maestre del Templo, é otra gente de religion, fueron enviados á Francia á pedir acorro á los ricos hombres de la tierra con que pudiesen cercar la noble cibdad de Domas; é cuando tornaron á Suria, trajeron gran gente de pié é de caballo, sin caballos, donde hobieron gran conhorto los de la tierra; é por el buen principio dellos, mandó el rey Baldovin ayuntar su gente, é venieron hi Folques, el conde de Angeos, é Ponce, el conde de Trípol, é Boymonte, el príncipe de Antioca, é Jocelin, el conde de Roax, é fueron todos estos é otros ricos hombres de la tierra, é acordaron en que fuesen á cercar la cibdad de Domas; é ayuntó cada uno dellos su poder, é cargaron ingenios é todas las otras cosas que han menester para en hueste para cercar villa, é cuando fueron bien aderezados hicieron su alarde, é dijieron que podian bien tomar la cibdad de Domas por fuerza, ó á lo menos que los costreñirian tanto, que les darian la villa aquellos que la tenían; mas muchas veces fallestce aquello que hombre piensa; é cuando fueron en la tierra de Domas non hallaron quien los contrallase cosa que quisiesen hacer, é pensar que todavía seria así; é tanto anduvieron, que llegaron á un lugar que dician Margesafar, é estonce acordaron que enviasen corretores

(1) Aquí el impreso decia, como en la pág. 418, *Gorlaud* y *Gorlaud*; se ha corregido *Gormond*.

(2) *Saeta* se encuentra algunas veces por *Sarepta*; pero en este y en otros lugares está por *Saieda* que es el nombre que los árabes dan á la ciudad de Sidon; además que el texto de Guillermo no puede dejar duda alguna: *Dum in pago Sidonia praesidium quoddam, cui Helhacer nomen, obsideretur*; cap. xxv.

por la tierra que trajesen vianda, é mandaron que los guardase Guillem de Bures con mil hombres á caballo, é las gentes de pié esparciéronse por la tierra, é quebrantaron villas é aldeas, é trajieron muchas maneras de ganancias; é cuando los caballeros é los almogábares de caballo que los debian guardar pensaban que estaban bien asegurados, crecióles cobdicia é derramáronse por la tierra; así que, non tuvo el uno con el otro. E Dodaquin, el rey de Domas, pensó que los cristianos irian como locos, é que irian mas adelante que no debian, como gente que non sabia la tierra, é fué á su lado de léjos, por ver si los podria desacabillar; é fué con su gente muy ordenadamente, como aquel que estaba apercebido de fur ó de alcanzar; falló los cristianos derramados por muchos lugares, como gente sin recabdo, é fué matando en ellos á todas partes, é desbaratáronse de forma, que non se pudieron ayuntar unos con otros, é fuyeron; é los turcos fueron en pos dellos, matándolos, pero escaparon dellos algunos, que tornaron á la hueste é contaron aquella desventura á los ricos hombres, é armáronse por toda la hueste, é fuéronse para acorrer á los suyos con gran deseo de hallar sus enemigos; é cuando fueron alejados de las tiendas, nuestro Señor mostróles que non se pagaba de aquella cabalgada; que luego, á deshora, vertió una nube tan grand agua sobre ellos, que tornó el aire tan espeso, que el uno non podia ver al otro, é levantóse un viento tan fuerte, que á grand pena se podian tener en los caballos; tan á menudo facia relámpagos é ruido é truenos, que perdian toda la memoria; é por los campos tan grandes arroyos venian, que los caballos non podian pasar por ellos; mas los cristianos non paraban mientes que por ellos fuese aquella tempestad. E cuando vieron que en ninguna manera non podian ir adelante, estonces conocieron que non placia á nuestro Señor aquella ida, mas queria que se tornasen. E bien vieron los hombres buenos de la hueste que por sus pecados los queria Dios castigar, que tan gran tempestad habia enviado sobre ellos; que ante que esto conteciese, temianlos sus enemigos de manera, que non osaban llegar á ellos. Estonces eran tornados á tan grande menoscabo, que non habia hombre en la hueste de los cristianos que non se tenia por muy contento si se pudiese tornar á salvo. E esta desventura les acaesció en el mes de diciembre, el día de San Nicolás, cuando andaba el año de la encarnacion de Jesucristo en mil é ciento é veinte, en el doceno año del rey Baldovin el Segundo. E este desbarato fué en aquel lugar mismo do el rey Baldovin lidiara con los turcos, cuatro años habia por cuatro veces, é los habia desbaratado tan feamente, que matara dellos mas de cuarenta mil; é nuestro Señor quiso mostrar su poder en muchos fechos, porque tovesen mejor creencia é esperanza en él sobre todas las cosas, é que ninguna ayuda terrenal es nada con él; é en esto lo puede hombre entender, que el rey de Hierusalen non habia gran número de gente de armas. E cuando habia de lidiar con sus enemigos, rogaba á nuestro Señor de muy buen corazon que le enviase su consejo é su ayuda; é estonces peleaba con los turcos é vencialos todavía, é confiaba estonce de todo en todo en Dios. Mas cuando él vió la

grande gente que levaba, é los ricos hombres, que eran tan buenos caballeros, que estaban con él, tovo tan grande esperanza en aquel poder de gente, que non se acordó tanto del fecho de nuestro Señor, así como se mostró luego; que en aquel fecho que habían comenzado por cercar la cibdad de Domas, les quitó nuestro Señor su gracia, é nunca fueron vengados sus corredores, que los turcos mataron cerca de doscientos dellos. Mas despues que aquello contoció, los ricos hombres fueron todos desesperados é partiéronse, é non ficieron allí mas, é tornóse cada uno para su lugar. En aquel tiempo murió Estéban, el patriarca de Hierusalén, é fué electo en su lugar el prior del Sepulcro, hombre religioso é de buena vida, mas era poco letrado é era hombre manso é fermoso, natural de Flándes, é era bienquisto con los ricos hombres é con todo el pueblo, é por aquello parecia que habia la gracia de Dios.

## CAPITULO CCXXII.

Cómo Rodoan, señor de Halapa, mató á Boymonte el niño, príncipe de Antioca.

En aquel tiempo, despues que Boymonte el niño, yerno del Rey, tornó de aquella hueste desaventurada, estándose en Antioca, Rodoan, el señor de Halapa, aquel guerrero é poderoso entró con grand gente en la tierra de Antioca. E cuando el Príncipe lo supo, hobo grande gana de le sacar de su tierra, é como era esforzado en sus fechos, allegó luego su gente para ir contra él, é fuése á tierra de Cilicia, do habia mucho tesoro, é anduvo tanto, que llegó á una grande vega que llaman el Prado de los Pálios, é fíncó allí sus tiendas, porque pensó que non habia de qué se temer de sus enemigos, que eran léjos; mas los turcos, que sabian mucho de guerra, fueron todavía á par dellos, é cuando supieron que estaban sin recabdo, firieron todos ayuntados en ellos; é los cristianos fueron tan desacordados, que nunca tornaron sobre sí nin hobieron lugar de se defender, antes huyeron todos é desampararon su señor, é matáronle sus enemigos é despedazáronle; todo lo cual fué gran pérdida é grande daño, porque de su tiempo non habian visto mejor hombre en toda la tierra, ca él era sábio é de gran corazon é muy buen cristiano, é amaba mucho á nuestro Señor; é por muchas señales, parecia que si viviese, que debía ser uno de los mejores príncipes del mundo; mas nuestro Señor sufrió que muriése de aquella manera, donde el pueblo d'Antioca ficieron gran llanto, porque ellos habian esperanza que guardaria la tierra en paz é con grand honra, é eran tornados é caidos en el peligro que estaban antes, porque quedaban sin señor é sin cabdillo entre sus enemigos, como gente desamparada. E non supieron tomar otro consejo, sino que enviaron por el Rey á gran prisa, que los habia defendido é amparado otra vez, é ficiéronle saber la desventura de su yerno, é pidiéronle merced que viniése á Antioca á los consejar. E cuando el Rey oyó aquellas nuevas hobo gran pesar é fué muy desmayado, porque hobo miedo que se perderia la tierra de Antioca si quedase sin señor é sin guarda; é por aquello non miró las batallas otras del reino, que eran grandes é peligrosas; ante tomó gran gente, é fuése cuanto pudo para Antioca.

## CAPITULO CCXXIII.

Cómo se mantenía la Princesa despues que murió el Príncipe su marido.

Despues que la fija del Rey supo que su marido era muerto, é antes que el Rey veniese á la tierra manteníase como mujer de mal recabdo, é subió en grande orgullo é ufanía, é quiso señorear la tierra, creyendo que los ricos hombres non vernían en conceder aquello que ella queria, porque habia una fija pequeña de Boymonte, que non querian bien, antes la deseaban de todo en todo desheredar; é por aquello, luego que supo la muerte de su marido, envió á decir por sus cartas á un turco poderoso é buen guerrero, que habia nombre Seguin (1), que la ayudase á mantener la tierra de Antioca; que ella sabia bien que si él la quisiese ayudar, que ningun hombre non gela podria quitar, nin tomar por fuerza; antes la ternía á pesar de los grandes hombres de la tierra. E la intencion de la dueña era esta: que si quedase viuda ó casase, que toviese el principado de Antioca en su vida, é su fija, que era heredera, queríala hacer monja ó casalla en bajo lugar, é por aquello fallagaba aquel turco que llamaban Seguin; é envió con su mensajero un palafren muy fermoso, blanco como la nieve é ferrado de plata, é el freno é el petral eran de plata, labrados muy ricamente, é la silla muy rica, cubierta de un jamete blanco. E yéndose el mensajero para allá, tomáronle en el camino, é trajiéronlo ante el Rey, é ficiéronle decir la verdad; é cuando el Rey lo oyó, hobo gran pesar, é hizo tomar el mensajero é levólo consigo, é su hija, como le temia mucho, porque se sentia culpada, hobo miedo dél, é mandó que non le acogiesen en Antioca, ca tenia en la villa gente para defenderla, é hizo guardar las puertas é las fortalezas de la cibdad, é quiso tener la villa contra el Rey; mas acaesció de otra forma, porque dentro habia dos hombres buenos, que dieron poco por su orgullo; é el uno era Pedro el Latinoro (2), é el otro Guillem de Versa; é aquellos dos, por consejo de los de la villa, enviaron por el Rey secretamente é metiéronle en la villa, é el conde de Angeos muy encubiertamente por la puerta del Duque, é al conde Jocelin por la puerta de San Pablo; é aquellas dos puertas guardáronlas aquellos dos ricos hombres, é abrieron las otras puertas, é metieron al Rey dentro en la villa.

## CAPITULO CCXXIV.

Cómo enderezó el Rey el fecho del principado de Antioca, é se tornó para Hierusalén.

Cuando la Princesa lo supo, metióse en una torre, por miedo de su padre; mas los hombres buenos de la villa é los del Rey hablaron tanto con ella, que la ficieron venir ante el Rey; é hincó los hinojos é pidióle merced, é prometióle que nunca le saldría de mandado. E el Rey habia gran pesar de la locura de su hija, é encubrió su voluntad, como hombre entendido, é castigóla fermosamente; pero apoderóse de la villa, hízola bien guardar, que non queria que por su fija veniese

(1) Es Omade-d-din Zenghi, fundador de la dinastía de los atabekas.

(2) Petrus Latinator et Vuilhelmus de Adversa.

mal á la cristiandad; é dióle la Lischa é Gibelet, que son dos cibdades sobre mar, que le diera su marido en arras. E el Rey aderezó los fechos de la villa é de la tierra, é hiciéronle todos homenaje que, como quier que dél contésciese por vida ó por muerte, que guardarían la tierra á buena fe, sin mal engaño, por su señora, que era pequeña, fija de Boymonte el niño; é aquello hizo facer el Rey, por miedo que la madre non desheredase la fija, como quisiera facer otra vez. E estonce despidióse el Rey de los de la tierra, é fuése para Hierusalén por aderezar sus cosas.

## CAPITULO CCXXV.

Cómo finó el rey Baldoín el Segundo de Hierusalén.

Luego que fué en Hierusalén enfermó de grand enfermedad; é cuando él entendió que el mal le aquejaba todavía mas, paró mientes en su alma é arrepentióse de sus pecados, é pidió merced á nuestro Señor é fizose levar á casa del Patriarca, que estaba cerca del Sepulcro, ca él queria finar cerca de aquel lugar do Jesucristo recibió muerte, porque habia grand esperanza que aquel que resucitó de muerte le resucitaria é le salvaria el día del juicio. Estonce hizo venir ante sí su fija é su yerno é un niño pequeño, que era fijo dellos, que habia nombre Baldoín, é ante el Patriarca é los ricos hombres del reino, que estaban ante él, descargóse del reino, é dióle á su yerno é á su fija, é bendijóles muy piadosamente, é despues dijo que queria morir en pobreza por honra de su Salvador, que por él é por los cristianos fué pobre en este mundo. E luego dejó la corona é todas las otras cosas que pertenescian á rey, é vistióse paños de religion de la órden de los canónigos reglares de la iglesia del Sepulcro, é despues non tardó mucho que se pasó deste mundo, é ficieron grande llanto por él todos los de la tierra, como por buen rey que era finado. E este rey Baldoín el Segundo finó cuando andaba el año de la encarnacion de Jesucristo en mil é ciento é veinte é tres años, á veinte días de agosto, en el treceno año de su reinado; é fué enterrado muy honradamente, como pertenescia á rey, abajo del monte Calvario; delante el lugar que llaman Gólgota.

## CAPITULO CCXXVI.

Cómo deja aquí la hestoria este rey Baldoín el Segundo, por contar del rey Folques, su yerno.

El cuarto rey de los cristianos que hobo en Hierusalén, despues de la muerte del rey Baldoín el Segundo, fué el rey Folques, su yerno, que habia su fija Melisenda por mujer, como habeis oido. E este Folques era conde de Angeos é de Torres (1), é non era grande de cuerpo, mas era en buena forma; era bazo de color é rubio, que era contrario de la natura de su color (2). Era hombre muy leal é piadoso é homilde, franco á toda gente, é mayormente en facer limosnas por amor de Dios; é era de alta sangre, é buen caballero de armas é muy aventu-

(1) Entiéndase Tours ó Touraine.

(2) Erat autem idem Fulco vir rufus, sed instar David, quem invenit Dominus juxta cor suum, fidelis, mansuetus, et contra leges illius coloris affabilis, benignus, etc., dice Guillermo, lib. xiv, capítulo 1., por donde se evidencia que el traductor non comprendió el pasaje.

rado en guerra; hombre muy apercebido é compañero á los pobres, é oíalos de grado é muchas veces, é bien era de sesenta años é mas; é habia muchas buenas gracias de Dios, segun que podeis entender. Mas como en este mundo non hay cosa mortal que non haya alguna mengua en sí, é alguna mala manera, este rey Folques tenia tal condicion, que non se membraba de las cosas pasadas, nin sabia llamar á ninguno por su nombre, nin conocia bien las gentes, nin aun á los de su casa, é muchas veces pensaban que lo facia por desden, mas non era aquello sino por desacuerdo; que muchas veces acaescia que cuando venian algunos honrados hombres, é los recibia con grande alegría, é despues que queria hablar con ellos, preguntábales él qué querian. Su padre fué conde de Angeos é de Toraina, é habia otro nombre Folques el Renegado (3), é casara con una dueña que era hermana de un rico hombre de Francia, que habia nombre Amauric de Montefort, é á la dueña decian Bartelea (4), é hobo della dos hijos. E este Folques, rey de Hierusalén, de que hablamos, fué el uno, é el otro Jofre Martel, é una fija que llamaban Fermengart (5), é esta fué casada con el conde Guillem de Piteos; mas dejóla, contra mandamiento de la santa Iglesia. E despues que la dejó, casó con ella el conde de Bretaña, é hobo en ella un fijo, que fué conde de Bretaña, é dicenle Coman el Gordo. E aquella dueña Bartelea, despues que hobo de su marido, el conde de Angeos, los tres hijos que habeis oido, quitóse dél, é tóvola por mujer é por reina el rey Felipe de Francia grande tiempo; é hobo della dos hijos é una fija, é al uno dijieron Flores é al otro Felipe, é á la fija doña Cecilia. E desta infanta, oido habeis ya en esta hestoria cómo fué mujer de Tranquer, príncipe de Antioca, é despues que finó Tranquer, casó con ella don Pouce, conde de Trípol. Este Folques, rey de Hierusalén, despues que finó su padre, el conde de Angeos, casó él con la fija del conde Elías de Mans, é hobo en ella dos hijos é dos hijas. E este casamiento hizo su madre en el tiempo que era doncel é servía en la corte del conde de Piteos. E el Conde oyó decir cómo era muerto su hermano de Folques el primero heredero, le mandó luego meter en prision, porque queria cobrar unos castiellos que le toviera su padre de Folques é su hermano forzados. E así los tenian ya, como por su heredad é por derecho habian de ser del conde de Piteos. E la madre de Folques estaba con el rey de Francia, como supo que su fijo era preso, é hobo gran pesar, pidió al Rey merced que gelo sacase de la prision. E el Rey, por ruego de la mujer, envió á decir al conde de Piteos que le diese á Folques é que non le toviese mas en la prision. E el Conde hizo el ruego del Rey é enviógelo; é el Rey casóle con la fija del conde Elías de Mans, é aquel conde non habia otra hija nin otro hijo sino esta. É en esto hobo Folques dos hijos é dos hijas, así como habeis oido. El primero hobo nombre Gudufre é fué

(3) Fulco cognominatus Rechin, dice Guillermo; pero Rechin no significa renegado, como dice aquí el traductor, sino regañon, mal eucarado, el que tiene la fisonomía dura y desapacible; los verbos rechignier y rechiner (rechinar) en francés antiguo significaban: faire la moue ou la grimace, poner mal gesto.

(4) Bertrade la llaman los historiadores franceses.

(5) En Guillermo, Hermingerda; otros la llaman Eremberga.

conde de Angeos, é el rey de Inglaterra dióle una su fija por mujer, que decian Mefaute (1), é fuera ya casada otra vez con don Enrique, emperador de Alemania; é porque fué mujer del Emperador diéronle en toda su vida emperatriz Mefaute. É aquel conde Gudufre hobo en ella tres hijos, é al uno dijieron Enrique, é este fué rey de Inglaterra; é el segundo fijo hobo nombre Elías el Abuelo; á este dió el conde Retran de Perche (2) por mujer una su hija que habia, é esta era la heredera, é cuando él casó con ella prometióle que nunca en toda su vida tomaria otra mujer, mas non mantovo la postura que pusiera con el yerno; que á poco de tiempo despues casó con una dueña que era hermana del conde Patres (3); un alto hombre de Inglaterra. É esta dueña hobo muchos hijos muy buenos, é por esto non heredó el conde don Elías, así como pensaron; mas despues que habeis oido de cómo habian nombre amos los fijos de Folques, el que fué rey de Hierusalen, querémos-vos decir los nombres de las dos fijas. La primera hobo nombre Sevilla, que fué mujer del conde Teodoric de Flándes, é hobiera un hijo, que dijieron don Felipe, conde de Flándes; é este Conde pasó á Ultramar con el rey don Felipe, é murió allá. La segunda hija hobo nombre Mefaute, é fué desposada con el fijo del rey de Inglaterra, mas ante que casase el Infante entró en la mar é ahogóse; é cuando la doncella supo que su esposo era muerto dijo que toda su vida nunca casaria nin habria otro marido, é prometió castidad, é entró luego en órden, é acabó hí sus días en servicio de Dios. Este Folques, despues que finó su mujer, fué en romería á Ultramar, ante que el rey Baldovin enviase por él, é manteníase allá en servicio de Dios nuestro Señor, en tal manera, que le amaban mucho los hombres buenos de la tierra, é todos lo tenían por muy bueno é entendido; é probóse muchas veces en fecho de armas, é ibale todavía bien contra sus enemigos. En tierra de Ultramar estuvo un año á su costa é á servicio de Dios con cien caballeros muy bien ataviados. E despues que cumplió su romería tornóse para su tierra, é casó sus fijos é sus fijas muy honradamente, é de allí adelante pugnó en quitar todas las malas costumbres de su tierra, é meter buenas. Estonce Baldovin, rey de Hierusalen, vió cómo aquel conde Folques era muy buen caballero de armas é muy honrado é de alto linaje, é que era para defender la tierra é para ser contra los enemigos de la fe; é entróle en la voluntad de darle á su hija, la heredera, por mujer, que bien vió que en toda la tierra non la podia casar con mejor hombre que aquel; é aquello cobdiciaba el Rey, de casarla con tal hombre, porque mantoviese bien el reino. É á este hecho llamó á sus ricos hombres, á aquellos en que él fiaba mas, é díjoles que toda su voluntad era en casar á su hija con el conde Folques. E esto facia él porque sabian ellos que era buen caballero de armas é que se pornia muy bien á defender la tierra, é sus ricos hombres otorgaron lo que el Rey decia, é diéronle por consejo que ficiese aquel casamiento é luego. Estonces el Rey envió por dos de sus ricos hombres: el uno era don Guillem de

(1) Mahault ó Mehault, de donde los nuestros hicieron Mafalda.  
(2) Toraldus comes Bergensis.  
(3) Comes patritius.

Bures é el otro don Guion Quebranta-Barras, é díjoles todo el fecho, é mandóles que fuesen por el conde Folques, é respondieron ellos que lo farian muy de grado, é ficiéronlo así. El Conde, despues que hobo aquel mensaje del rey de Hierusalen, plúgole mucho, é envió luego por sus fijos, é díjoles en lo que estaba é lo que queria hacer; é puso su condado é su tierra en recabdo, é despidióse dellos é de todos los otros hombres buenos de la tierra, é fuése para Ultramar. É á pocos dias que llegó, dióle el Rey á su fija por mujer. É despues que el Rey finó, él é su mujer fueron coronados en el reino de Hierusalen, é coronóse el dia de Santa Cruz de setiembre, en la iglesia del Sepulcro, por mano de don Guillem, el patriarca de Hierusalen, con gran fiesta é con grandes alegrías de todos los de la tierra.

## CAPITULO CCXXVII.

Cómo murió Jocelin, conde de Roax.

En aquel tiempo el conde Jocelin de Roax habia días que era enfermo, de manera que todavía empeoraba; é aquella enfermedad venia de una ferida que hobiera en aquel año, ca él cercara una gran compañía de moros, en una torre que era cerca de la cibdad de Halapa, é aquella torre era de ladrillo, sin cal é sin arena, é facíala él cavar de abajo por derriballa; é él estaba tan cerca della por dar esfuerzo á los suyos, que cuando la torre cayó alcanzóle de manera, que le cobrió todo á deshora; é su gente fuéle acorrer cuanto mas ahina pudo, é sacáronle maltrecho, é de aquello estuvo muchos días doliente; pero, con todo aquello, era él de gran corazon é muy esforzado, é non se podia ayudar del cuerpo. É estando él así un dia, llególe un mensajero, que le dijo cómo el Soldan le tenia un su castillo cercado, que dician Creson. Cuando el Conde oyó aquello, como era de gran corazon, hobo pesar porque non podia él ir allá. Estonce mandó llamar á su fijo, que era ya buen caballero, é mandóle que tomase luego cuanta gente pudiese haber de pié é de caballo, é que fuese á levantar de la cerca al Soldan, é que supiese por cierto que de allí adelante que tiempo era de meterse á armas é pararse á defender la tierra, é que sufriese el afán é el lacerio que él habia sofrido gran tiempo habia. El fijo excusóse, é dijo que el Soldan veniera con gran poder, é non entendia nin sabia cómo se pudiese haber en batalla con él con tan poca gente como ellos eran. Cuando el padre oyó la respuesta de su hijo, que decian Jocelin, como á él, é quedaba por heredero, en pos dél, de la tierra, hobo muy gran pesar, porque bien vió en aquellas palabras cómo seria por él mantenida é defendida la tierra. Estonce lizo venir toda la gente de su tierra, é despues que fué ayuntada mandó luego hacer unas andas, é fizolas poner en dos caballos, é entró él en ellas, é fuése con su hueste para sus enemigos á lidiar con ellos. E cuando fué alongado de la cibdad donde salió, un rico hombre de su tierra, que decian don Jofre el Monje, vino á él, é díjole que cuando el Soldan supo cómo iba en andas, que non lo osó atender, é que luego desamparara la cerca é se fuera para su tierra. É cuando el conde Jocelin oyera las nuevas mandó que pusiesen las andas en tierra, é alzó las manos al cielo

muy homilmente é dijo así: «Señor Dios, dóte gracias é mercedes tales como yo puedo, porque me feciste tan grande honra en este mundo, é mayormente encima de mis dias, que me fuiste tan piadoso, que quisiste que de mí, que só medio muerto é tornado tal como la calambрина podrida, que se non puede mover nin ayudar, hobieron-miedo mis enemigos por mi venida. Señor Dios, bien conosco é entiendo que todos los bienes descien-den de tu bondad.» E despues que hobo dicho estas palabras, encomendóse á Dios de buen corazon é voluntad, é sabióle luego el alma del cuerpo. En la manera que habeis oido finó el conde Jocelin; é leváronle de allí muy honradamente, é quedó su fijo Jocelin por heredero, despues dél, en la tierra. E él era pequeño de cuerpo, mas muy bien fecho é bien formado de miembros, é habia los cabellos prietos, é la faz fea de virtuelas, que gela dejaron toda señalada, é habia los ojos é la nariz grandes; hombre muy franco é muy buen caballero de armas, mas comia é bebia mucho, é metíase en mujeres además, é esto le tenían á mal los hombres buenos. Su madre era hermana de un rico hombre de Armenia, que habia nombre Levon. E este Jocelin casó otrosí en alto lugar, mas era ella mas alta de bondades é de buenas costumbres que non de linaje, é fuera ya casada con don Guillem de Sajoña, é decianla doña Beatriz. E en aquella dueña hobo Jocelin un fijo, que le dijieron Jocelin el Tercero, é una fija, que pusieron nombre Inés, é esta fué casada con don Rinalte de Mares, é finóse este, é casó despues con don Almeric de Jaffa, que fué rey de Hierusalen; é hobieron un fijo, que hobo nombre Baldovin el Seseno, é fué otrosí rey de Hierusalen.

## CAPITULO CCXXVIII.

En el cual se cuenta del príncipe de Antioica.

Oido habeis en esta hestoria cómo Boymonte el niño finó antes que el rey Baldovin, é cómo dejara una fija pequeña, é non otro fijo ninguno. E los altos hombres de la tierra, como estaban cerca de sus enemigos é sin cabdillo, habian grande miedo dellos; é supieron cómo don Folques, rey de Hierusalen, en aquel tiempo que estaba en paz é non habia guerra con los moros, é enviáronle sus cartas, en que le rogaban é le pedian por merced, por Dios, que viniese á Antioica é que tomase toda la tierra, é que la defendiese de los moros porque non se perdiere. E aquello facian los ricos hombres de la tierra porque se temian de la Infanta que ordenaria con los moros alguna traicion, como habeis oido que lo quisiera hacer ya; que bien vian ellos que non tenia buena voluntad á su fija, é cómo la queria desheredar por hacer á toda su voluntad de la tierra, porque ella era sabidora de todo mal. Mas el rey Baldovin, su padre, como entendido, vió la maldad é la enemiga della, é sacóla de Antioica, é envióla á la cibdad de Lischa é á Gibelet, que le diera el marido en arras, así como habeis oido. Mas cuando ella oyó que su padre era finado, bien pensó que tenía tiempo é sazón de hacer lo que quisiese de Antioica é de toda la tierra, é envió sobre ello sus cartas á los ricos hombres, prometiéndoles mucho tesoro. E ellos, cuando aquello oyeron, acordaron entre sí cómo fuese ella poderosa é señora de la tierra;

pero cuando miraron la enemiga que quisiera hacer primero, é cómo por ninguna manera non seria la tierra defendida por ella, non quisieron hacer ninguna cosa de lo que ella queria. E enviaron luego por el Rey, é el Rey, por ruego de ellos, vino á Antioica.

## CAPITULO CCXXIX.

Cómo fué el rey Folques á Antioica é tomó el principado en su guarda.

En grand peligro estaba la tierra de Antioica de se perder; despues que lo supo el Rey, tovo por bien de irla acorrer, lo uno por su virtud, lo otro porque sabia que sus antecesores la habian guardado é defendido muchas veces. E por aquello, despues que llegaron los mensajeros de los ricos hombres, aparejóse luego é fuése para Barut. E él, que quiso pasar, el conde de Trípol tóvole el puerto, por razon de la Infanta, que queria cobrar é haber el señorío de Antioica, é ayudábala aquel Conde. E el Rey non pudo otra cosa hacer, sino tomó en secreto un rico hombre de Francia, que habia nombre Anselm de Bria, é entraron amos en la mar encubiertamente, é anduvieron tanto por la mar fasta que llegaron al puerto de San Simeon, que es cerca de Antioica. E cuando los ricos hombres de Antioica lo supieron, plúgoles mucho, é fuéronles todos á rescebir con muy grandes alegrías, é trajéronle á Antioica, é diéronle la cibdad é la tierra en guarda é en encomienda, é sus cuerpos é cuanto habian, en razon de su señora, que era aun doncella pequeña. E el conde de Trípol habia por mujer la hermana del Rey de parte de la madre, é fuése luego en pos del Rey, por estorbarle que non ficiese ninguna cosa contra la Infanta. Aquel Conde habia en tierra de Antioica dos castillos de parte de la mujer, que el bueno de Tranquer gelos diera en arras; al uno dican Arcitan é al otro Rubio (1); é aquellos dos castillos tenia siempre bien bastecidos el Conde de muchas viandas é armas é gente. E los ricos hombres de Antioica habian dello gran pesar, é mostráronlo al Rey, é dijéronle que gran deshonra seria si aquel Conde, que tal atrevimiento hacia, non hobiese el galardón que mereciese; é otorgóles que lo castigaria como debía, porque el Rey era muy sañudo contra aquel Conde por la desmesura que le ficiera de non le dejar pasar por su tierra, la cual tenia dél é era su vasallo; é mandó luego á los ricos hombres que se aparejasen, é él otrosí, é fuése contra el Conde; é cuando fué cerca del castillo de la Roca, el Conde salió á él, é como traia gran caballería é mucha gente de pié, paró sus haces; é el Rey, cuando vió aquello, ordenó las suyas, é sin detenimiento fuéronse á ferir.

## CAPITULO CCXXX.

Cómo lidió el rey de Hierusalen con el conde de Trípol, é venció el Rey, é estuvo un tiempo en Antioica.

La batalla se comenzó muy fuerte é muy cruel, é duró la mayor parte del dia, de manera que non podian saber ninguna de las partes cuál habia la mejoría; mas á la fin non quiere Dios que valga la soberbia, é demás ir vasallo contra señor. E porque aquel Conde que iba contra el Rey, su señor, fué vencido é desbaratado, é

(1) Rugia.